

Homenaje a Adolfo Marsillach, eterno referente del teatro español

Julio Bravo

Hace treinta años, Adolfo Marsillach creó la Compañía Nacional de Teatro Clásico. Tres décadas después, y quince años después de su muerte, en 2002, su magisterio en este campo (y en otros frentes culturales) sigue echándose de menos en el teatro español. Por eso su hija Blanca Marsillach, que exhibe su devoción paterna donde quiera que vaya. Ha aprovechado el paso por Madrid del espectáculo *Entre versos y Marsillach* – ofrecido ayer en CaixaForum, ya que se incluye dentro del programa de



Adolfo Marsillach. Foto: Chicho (Archivo CDT)

personas mayores de la Obra social la Caixa– para rendirle un homenaje. En él estuvieron la propia Blanca y su hermana, Cristina; su viuda, Mercedes Lezcano, y un puñado de actores que trabajaron con él o que, sin hacerlo, le tienen como referente: Carlos Hipólito, Silvia Marsó, Emilio Gutiérrez Caba, Juanjo Artero, Juan Ribó, Mar Regueras, María Fernanda D’Ocón y el director de cine Antonio Hernández. También estuvo presente el secretario de Estado de Cultura, Fernando Benzo, que tuvo que escuchar la amarga queja de Gutiérrez Caba: «Adolfo Marsillach estaría avergonzado por el país y la cultura que tenemos. Perdónanos, Adolfo, por no haberlo sabido hacer bien».

«Lo mejor de trabajar con Adolfo Marsillach era conocerle a él». Esta frase de Silvia Marsó, que protagonizó *La gran sultana*, un montaje de la Compañía Nacional de Teatro Clásico dirigido por Marsillach en 1992 [...] *Entre versos y Marsillach* es un espectáculo en el que Mónica Buiza ha adaptado el recital que paseó por toda España el propio Marsillach junto a Amparo Rivelles y María Jesús Valdés. [...]